

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	"
Un año.....	10	"

PROVINCIAS

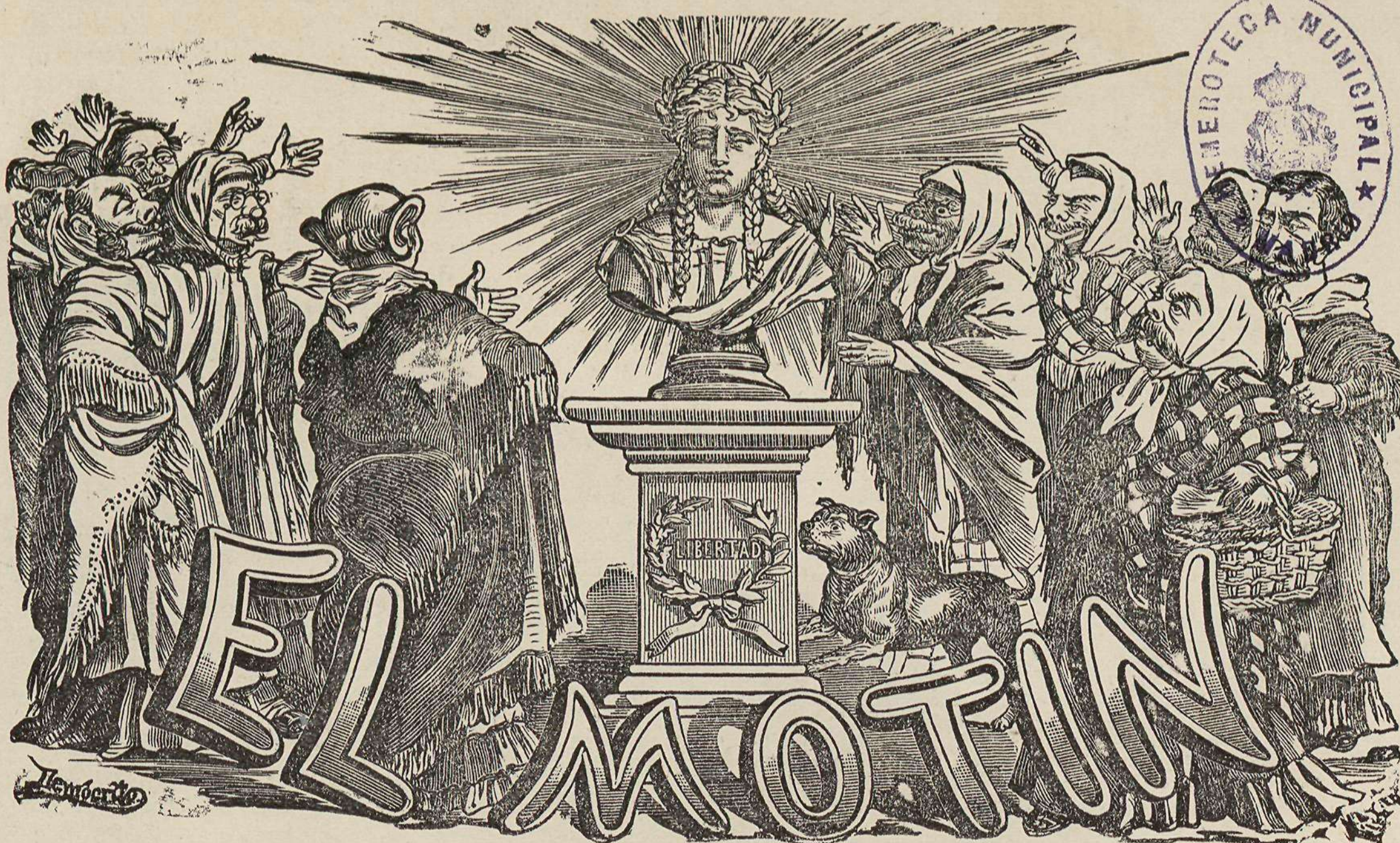
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN 2 50

NÚMERO DE EL MOTIN

15 cénta.



ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NUMERO DE EL MOTIN

15 cénta.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

¡PATATAS, Á REAL LA LIBRA!

¿Te vas convenciendo, canalla estúpida que buscas en el trabajo satisfacción á tus necesidades, que ha sonado tu última hora?

Hasta la patata, ese democrático tubérculo que se dignaba visitar de cuando en cuando tu grosero estómago, se aristocratiza y se eleva á las altas regiones del ideal.

Desde el respeto hasta la política, desde el bienestar hasta la alegría, desde la carne hasta la patata, todo huye de tí. Produces el mismo efecto que la peste.

Ya era tiempo ¡vive Dios! de que desaparecieras de este hermoso verjel español que has regado con tus lágrimas y abonado con tu sangre.

Y también de que no perturbases con tus necias declamaciones y tus ridículas quejas el placido contento de los caballeros que hoy gobiernan al país.

¡Cuánto, cuánto voy á gozar al ver por esas calles primorosamente empedradas para que rueden bien los coches, á más niñas pálidas, más jóvenes anémicas, y más ancianas escuálidas de las que ahora veo!

Y si alguna de ellas se propasa á importunar al elegante transeunte demandóle una limosna para acallar su hambre veterana, ¡con cuánto gusto veré que un agente de orden público la conduce brutalmente á la prevención!

No gozaré menos al mirarlos en estas poéticas mañanas de primavera, revolver nerviosamente los montones de basura antes que los echen al carro, y llevarse con ansia á la boca, ya el troncho de col podrido, ya la hoja de lechuga lácia, ya las cáscaras de habas revueltas con ceniza.

Y gozaré más aún al advertir que tropiezan con un hueso pelado, y que se lo llevan furiosamente á la nariz creyendo que por el órgano del olfato va á penetrar en los suyos la sustancia que les falta.

Y si fuérame dado penetrar con la mirada en los cuartuchos reducidos, bajos de techo, infectos y oscuros, donde tú, inmunda canalla, habitas, entonces ¡oh! entonces mi contento superaría al del cura que canta en un entierro de campanillas.

Un niño que llora porque el piltrafoso pecho de su madre está agotado; una madre que suspira viendo morir estenuado á su hijo; un joven que medita un crimen; un hombre que jura y maldice...

Habitaciones frías, hornillas apagadas, lechos de paja molida en el suelo, sillas desvencijadas y ese penetrante olor á miseria perfumando el aire denso y mortífero que se ha instalado há tiempo allí como en casa propia, y que nunca se renueva, nunca se purifica...

Asegúrote en verdad, canalla miserable, que sonó tu última hora.

¿Quién te lo hubiera dicho, allá por la revolución de Setiembre, cuando te agitabas y bullías soñando con un porvenir dichoso, en que la dignidad y el trabajo aunados te elevasen á tus propios ojos?

Aquellos delirios de emancipación, aquel afán por salirte de tu esfera, aquellas protestas contra todo lo que coartaba tu libertad, debían recibir el premio merecido, y ya lo estás disfrutando. ¡A real la libra de patatas!

Esta frase sublime es tu sentencia de muerte; y no muerte rápida, de un golpe, sin agonía; sino lenta, á alfilerazos; en un mes, en dos, en un año... Muerte duplicada, centuplicada...

¿No pedías reformas? Pues ahí las tienes,

¿Progreso? ¿Cuál mayor que el de pagarse á veinticinco lo que antes costabais? ¿Derechos? Desde el de suicidarte para no sufrir, ó el de sufrir por no suicidarte, todos son tuyos.

Y que no te los disputará nadie, como nadie tampoco acudiré en tu socorro. Así, no te formes ilusiones, y prepárate para desfilas cuanto antes en dirección á lo desconocido.

¿La caridad? ¡Sí! Para tí guarda sus tesoros, habiendo conventos que levantar, frailes que mantener y dinero de San Pedro que reunir.

Y ahora que hablo de conventos... Si quieres distraerte hasta que tus debilitadas piernas se nieguen á conducirte de un lado á otro, ronda al rededor de ellos, y aspirarás sibaríticamente emanaciones culinarias, que contribuirán á que espíres bendiciendo una porción de cosas humanas y divinas.

Vuelvo á repetirlo; no te formes ilusiones, ni esperes, ni pidas, ni supliques, pues todo será en vano. Arrebuja en la manta apollada de la honradez, toma una dosis de resignación, y espera estóicamente á la señora de la guarda.

Lejos, lejos de tí todo pensamiento que te separe de esta idea: morir. La red social está tan admirablemente tendida, que te enredarías en ella si intentaras romperla.

Si pidieras trabajo, te llevarían á presidio por socialista; si limosna, á tu pueblo de cárcel en cárcel por vago. Nada, no tienes otro remedio que dar pronto un chasco á los gusanos de la fosa grande, regalándoles huesos y pellejo á cambio de la carne que esperan.

A morir, pues, canalla harapienta y asquerosa, que sólo sirves para dar tus hijos a la patria y tu vida al trabajo; á morir, ya que hasta la patata, tu antigua compañera y amiga, te abandona, para que no turbes con tus bostezos la tranquila digestión de los esforzados paladines del orden, la prosperidad y la familia, que para gloria de esta nación de imbéciles, hoy rigen y gobiernan, y bajo cuyo régimen paternal ha podido escucharse esta frase, reveladora de la prosperidad que disfrutamos:

¡Patatas, á real la libra!

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

De *El Noticiero*, periódico romerista-pidalino:

«Entró un soldado en una iglesia durante un sermón, y viendo una silla desocupada, se sentó en ella. Antes de concluirse la plática, se acercó al soldado la alquiladora de las sillas, y le pidió un real.

— ¡Un real! exclamó el soldado. ¿Le parece á V., señora, que estaría yo aquí si tuviera un real?

Si con esto ha pretendido enseñarme que la gente acude á la iglesia cuando no puede concurrir á los espectáculos mundanales, eso ya lo sabía yo.

¡Que cúmulo de mentiras! Que si el *curiano* de Pomar está indispuerto con todos los vecinos; que si no dice misa; que si ha prohibido tocar las campanas á la hora de ir á trabajar ó comer, como era costumbre, por no haber reloj en el pueblo; que si hace pocas noches, á eso de las diez, disparó un tiro á un sujeto por pedirle que atase un perro que salió á morderle, y otro á la autoridad que acudió al disparo; y que, (y aquí entra lo gordo), fué conducido por este hecho desde su casa á la *trena* como una persona mayor, dejando desconsoladísima á la señora Amalia, amita de su corazón.

La sola enumeración de esos hechos, basta para comprender que son falsos, pues no hay en el mundo presbítero capaz de llevarlos á cabo,

distinguiéndose todos como se distinguen por su humildad, su tolerancia y su mansedumbre.

Aunque lo copio al pie de la letra, no creo que *La Unión Democrática*, de Albacete, haya publicado estas líneas:

«Anteayer parece que hubo una cuestión en el cementerio de esta ciudad, entre el capellán de aquel sitio, que tiene en él su residencia, y unos jóvenes que no sabemos si estarían allí de visita. El motivo de la cuestión, según hemos oído decir, es repugnante.

Hubo un herido leve en un brazo que, á lo que se cuenta, se hirió él mismo con un cuchillo. De todo ello tiene conocimiento la policía, y creemos que también el juzgado; y tanto por esto, como porque el asunto no es fácil de referir, nos abstendremos de dar más detalles.

Y no lo creo, porque no me da la gana.

Dicen que el domingo hubo gran alarma en el templo de La Seo (Zaragoza) al salir una procesión, atribuyéndolo unos al estallido de petardos, otros á la aparición de un perro rabioso, y otros á los conceptos vertidos en el púlpito por los misioneros clerihidrófobos.

Niego rotundamente el hecho, así como que hayan ingresado en la cárcel dos personas por consecuencia de él.

No niego que la joven tenga 18 años, que sea huérfana de un oficial del ejército, y que fuera á confesarse á San Martín. Lo que niego es que ningún *solideo*, hidalgo ó no hidalgo, le armase un escándalo porque dijera que hacía un año que no se confesaba, y otro porque no creía en el infierno, y otro porque había leído novelas; y que, por último, le preguntase dónde vivía.

Sería el primer caso que ha ocurrido de esta clase desde que hay cucarachas en el mundo.

Me importa tres pepinos ó tres presbíteros, que el *clerigato* de Santiago en Jumilla diga *dragmas*, en vez de dramas, y menos que la moza de diez y nueve abríles que ha estado sirviéndole piense acudir á los tribunales si no le paga lo que le debe.

Ni los curas tienen obligación de saber hablar correctamente, ni son los únicos que no pagan lo que deben.

Desmiento que el *buho* de Santiago de Vigo haya embargado los muebles á un infeliz por cegar quinientos reales que le debía.

Y cuando los hubiera embargado, no sé en qué se pone á la caridad cristiana el dejar por puertas al prójimo.

No es cierto que una mujer llegase con los dolores de parto al establecimiento benéfico que para estos casos hay en Santander, y una monja la rechazase porque faltaba en el documento de admisión la firma del alcalde.

Y no es cierto, por aquello de haz con otro lo que quieras que hagan contigo, y hoy por tí y por mí mañana, y nadie diga de este agua no beberé.

Tampoco lo es que en Sahagún fuese á confesar una señora con el *cleripopótamo* Barrientos (Cara-Ancha), y que se levantara del confesionario poniéndole como hoja de perejil, yéndose á vaciar á otro confesionario el costal de sus pecados.

Y si lo fuera, no por eso dejaría de creer en la eficacia de la confesión y en la paciencia y longanidad de Barrientos, que se achantó por la buena como si efectivamente la señora hubiera tenido razón para indignarse.

EL MOTIN



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

BRIGADIER.— D. MANUEL VILLACAMPA.

LITOGRAFÍA, FUENCARRAL. 137.

No creo que el *parroquidermo* de Llanos de Someron se haya fugado del pueblo porque una joven soltera se empeñase en colgarle no sé que milagro.

Se que los clérigos hacen voto de castidad, y todavía está por el primero que haya faltado á él, *secundum Fernandez*.

Ni es verdad que el *parrodo* de Marin haya dicho en el púlpito que pronto se establecerá la Inquisicion, ni ménos que esté enfermo por haberse atracado de magras en un funeral.

Y si lo fuera, ¿qué? No parece si no que los curas no pueden ya ni desear siquiera el exterminio de la raza humana, ni atracarse sóbriamente á costa de los parientes de los difuntos.

Mienten, mienten como bellacos los que dicen que el *sotana* que vive en el anejo del pueblo de Prejigueiro, ha mandado ya á tomar aires á tres ó cuatro muchachas.

¿Pero por qué me indigno contra ellos, cuando debería más bien agradecerles que me presentasen esta ocasion de ensalzar al caritativo presbítero que así se sacrifica porque sus feligreses recobren la salud, que achaques de la soltería le robaron?

Es una infamia decir que varios curas de Lugo que acompañaban un cadáver al cementerio, armaron una gran tremolina, volviendo grupas tres de ellos por si los que le conducian iban muy despacio.

Aunque si tenían preparada alguna mística juerguecita de Hijas de María, yo hubiera hecho lo mismo.

¡Pues poco que me gustan á mí las diversiones inocentes!

Nunca, nunca creeré que en Cabra y Lucena existan dos respetables *presbíteros* que den con su conducta motivos para que los curiosos pregunten si hay anfibios en el género humano.

Por el contrario, afirmaré, aun sin datos precisos, que ambos son muy meticulos en el cumplimiento de su deber.

Es falsa la papeleta de rifa que se me ha enviado, y que dice así:

NÚM. 1479

Se rifa una hermosa novilla, valor de 600 reales, para sufragar los gastos de la obra, de absoluta necesidad, en la iglesia de Prandi, pobre en extremo.—Vale UN REAL.—Hay un sello en que se lee «Parroquia de Santo Tomás de Prandi.»

Y digo que es falsa, porque no fijándose dia para la rifa, la novilla podria muy bien llegar á ser abuela, sin que el inocente presbítero se viera obligado á sortearla, ni á dar cuenta de los reales recaudados.

Falta á la verdad el que asegure que un *cleripópoto* de Vigo se negó á enterrar el cadáver de una mendiga, sólo porque iba en una caja que habian costado varios vecinos de la Rua de Santiago, fundándose en que de no ir en el ataúd de las ánimas, tenían que pagarle á él su trabajo.

Y si lo hubiese hecho, en su derecho habria estado, como lo está el zapatero al remendar unas botas. Cada cual vive de su oficio.

Es imposible que el *parrocan* de Castellciutat se opusiese á que las criadas llevasen las cintas en la procesion de la Virgen, diciendo que las reservaba para las señoritas del pueblo, que le tienen robado el corazon (garlochin en flamenco).

Y me fundo para desmentirlo, en que su ama ó su sobrina le hubieran sacado los ojos si á hacer tal afirmacion se atreve.

Váyanse á paseo los que han inventado que el *parroctáco* de Matamá quiere heredar por fuerza á un presbítero, muerto *ab-intestato*; y que por pretender quitar la gaita á unos mozos que iban de diversion, estuviere á punto de recibir un garrotazo.

No conocen bien á los curas los que los tachan de avariciosos y pendencieros.

Por ser falso el hecho, y además porque no se expresa el nombre de la poblacion donde se supone que acaece, omito hablar del rector del Seminario que visita de doce á una de la noche una casa de señoritas emancipadas y contribuyentes, distinguiendo con su clerical afecto á una que es tuerta.

Además, hay tuertas que dan el opio.

Los directores del *Iruat-bat* y *Euskaldun-Lequia*, de Bilbao, Sres. Sanchez Ramon y Orive, han sido objeto de una agresion brutal por haber publicado una carta del padre de un candidato á la diputacion á Cortes llena de faltas de ortografía.

Insistimos en lo que tantas veces hemos dicho: el revólver, el revólver.

* *

Suma y sigue.

La *Voz Montañesa*, de Santander, denunciada; y *El Diario*, de Badajoz; y *El Propagandista*, de Santa Cruz de Tenerife; y *El Palenque*, de la Habana; y un suplemento de *Un periódico Más*, en Zaragoza, siendo procesado el vizconde de Torre-Solanot.

Se continuará.

* *

De un caso grave de usurpacion de estado civil se hace eco *La Concordia*, periódico de Vitoria. Se trata, á lo que parece, de un seglar que pasaba por sacerdote.

No me extrañaria; es en estos tiempos tan seductor el oficio...

* *

Pidalete hizo el jueves en el Senado la apologia de la Constitucion de 1876, cuyo artículo 11 combatió ferozmente en el Congreso.

¡Bah! Por una cartera bien puede hacerse lo que por treinta dineros; y sin ahorcarse despues.

* *

Un periódico conservador de última hora dice del salon de conferencias del Congreso, que está convertido en la pradera de San Isidro.

Con la diferencia de que ni las meriendas de la pradera de San Isidro las costea el país, ni sufre las consecuencias de las peloterías que allí se arman.

* *

De El Liberal:

«El marqués de Novaliches, en horas difíciles, trata de defender lo mismo que trató de amparar en horas supremas, allá en 1868.»

Y Romero Robledo entonces, como ahora, enfrente del vencido de Alcolea. ¡Para que luego le tachen de inconsecuente!

* *

El gobernador de Córdoba ha prohibido la manifestacion civico-religiosa que se iba á efectuar en aquella ciudad por el aniversario del fallecimiento de D. Fernando Garrido.

Pues nada, lo que á la comunicacion del gobernador contesta el Sr. Leiva: Salud y paciencia.

* *

El Siglo Futuro califica la carta que *El Cronista* dirigió al cardenal Moreno llamándole la atencion sobre un cura, de irreverente, grosera, volteriana, estupidamente necia, descortés, esmerpento, cursi, sarcástica, de mal gusto, vanidosa, soez, indecente, insensata, inmunda diatriba exornada de sacrilegas filigranas, etc., etcétera, etc.»

Aunque el colega romerista se defiende bien, me permito advertirle que no es prudente echar margaritas á neos, y que el mejor sistema cuando ladran á una persona, es pegarles un puntapie y seguir adelante.

Gracias por la nueva defensa que haces de EL MOTIN, y sólo tengo que rectificar en tu escrito una idea: la de que han sido pocos los *cleripópotos* que me han obligado á dementir las noticias publicadas en los tres años y pico que con piadosa constancia vengo moralizándolos. No ha sido más que uno, el de Manzanera; pues aunque dos ó tres más lo han pedido, como yo estaba en lo cierto, me negué á complacerlos, sin que se atrevieran despues á llevarme á los tribunales; lo cual prueba, como tú dices muy bien, que debo tener razon.

Y me despido encargándote de nuevo que no olvides este aforismo de mi cosecha: el natural enemigo del hombre, es el cura.

* *

De El Progreso:

«Ahora bien; si la izquierda pura, la izquierda genuinamente democrática, no ha de buscar jamás su salvacion en los cuarteles, ¿podrá esperarla de la regia prerogativa?»

Y sentada.

* *

Muchos vecinos de Barcelona van á pedir al gobernador que les permita el uso de armas, en vista de la poca seguridad que existe en aquella capital.

Es lo ménos que puede concedérseles, igualánlos en esto á los ladrones.

* *

En un artículo que publica *El Globo* acerca de los atropellos cometidos en Huesca para que no saliera diputado Castelar, encontramos el siguiente párrafo:

«Se puso al frente de la cruzada el clero católico, dirigiendo con verdadero ensañamiento á las urnas aquellas mestizas hostes ganadas por los neo-católicos á la política conservadora.»

¿Lo ven VV.? No hay asunto irregular en que no intervenga la sotana. Aunemos, pues, contra ella nuestros esfuerzos.

* *

Dice un periódico que la policia prusiana ha decomisado un saco remitido por los revolucionarios desde América, y destinado á infectar el territorio alemán de un insecto que destruye rápidamente las patatas.

Esos insectos que el colega presenta como una novedad, son sin duda los que aquí se llaman mestizo-conservadores, y así se explica

que, cuando la plaga se desarrolla, como hoy sucede, escasean tanto las patatas que cuesta á real la libra.

* *

Viene furiosa *La Unionceja* porque es ya un hecho el restablecimiento del divorcio en Francia. Poca confianza tienes en los católicos franceses, cuando temes que hagan uso de ese derecho.

* *

Hablando de la Cárcel-Modelo un Sr. Lastres ha defendido en el Ateneo el capuchon.

Pues si le gusta, que se lo pongan.

* *

De La Correspondencia:

«Muy en breve se publicará el tomo I de la gran obra de don Antonio Cánovas, titulada *Problemas contemporáneos*.»

En España sólo hay uno: mandar á los conservadores con la música á otra parte.

* *

La Fe ha llamado á Víctor Hugo canalla y sin vergüenza.

Mientras no le llame carca no le insulta, si eso es lo que ha pretendido.

* *

Dice *El Liberal* que despertaria gran interés en la Exposicion de Bellas Artes un cuadro que representara: *Los nobles y los potentados despojando á los miserables de las limosnas que obtienen de la caridad*.

Poniendo retratos, sí; de otro modo, no. El hecho en sí tiene poca novedad. Ocurre con tanta frecuencia...

LIBROS RECIBIDOS

La hijastra del amor, por Jacinto Octavio Picon. Precio cuatro pesetas en las principales librerías. Los pedidos al autor Villalar, 11, principal, Madrid.

Con decir que es del distinguido autor de *Lázaro*, y que en ella se desarrolla un gran problema en estilo naturalista á la vez que elegante y culto, nos creemos dispensados de añadir una palabra más, limitándonos á recomendar eficazmente la obra á nuestros lectores, que pueden adquirirla tambien por conducto de esta administracion.

—*Perlas literarias*, de Víctor Hugo, escogidas y entresacadas de muchas de sus obras, por Eusebio Fraix, quien la dedica á D. Manuel Ruiz Zorrilla. El título indica bien la importancia de la obra. Los pedidos al autor, Cava-Baja, 22, Madrid. Precio dos pesetas.

—*La Colegiala*. Esta obra, recientemente publicada por la Biblioteca *Demi-Monde*, excede en gracia é intencion á la primera *Il far niente*, estando editada con el mismo buen gusto. Precio una peseta. Administracion, Plaza de Bilbao, 5, Madrid.

—*El hogar de las clases trabajadoras*, por Severiano Lorente Azpiazu, médico titular del ayuntamiento de Santurce. Precio una peseta en las principales librerías, y en casa del autor, Ortuella Minas de Somorrostro (Vizcaya). Grandes conocimientos en la materia, estilo enérgico y persuasivo y gran amor á las clases desheredadas. Nuestra enhorabuena al autor.

—*El francés del organillo*. (Recuerdos madrileños), por don José Alvarez Sierra. Precio 15 céntimos de peseta. Administracion, Espíritu Santo, 25, segundo. Buen estilo, y gran sentimiento patriótico.

OBRAS NUEVAS DE LA BIBLIOTECA DE «EL MOTIN»

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS, por R. H. de Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido NUEVAMENTE EXCOMULGADA, consta de DOS tomos, que se venden cada uno á PESETA en esta Administracion.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS. Segunda parte, dedicada á los humanitarios INQUISIDORES; tercera, á SATANAS; y cuarta, á los CURAS GUERRILLEROS. Precio de cada parte, UNA peseta.

ACICATE DE LA ALEGRIA, coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas, todo escogido. Precio UNA peseta.

LIBROS DE VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.— Precio: 2 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN. PRIMERA PARTE:—Cuarta edicion.— Precio: UNA peseta.

LA PIQUETA por JOSÉ NAKENS.— Tercera edicion.— Precio: UNA peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS PRECIO. UNA PESETA

EN PRENSA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS

CUARTA PARTE—PRECIO: UNA PESETA

Madrid, 1884.—Imp. de M. Romero, Preciados, 1.